

Un llamado por el diálogo, la paz y la reconciliación nacional en el marco de situación crítica de agitación social en Colombia

Los líderes religiosos y las conferencias episcopales que suscriben este comunicado se unen al llamado del Papa Francisco del pasado domingo 23 de mayo a un "diálogo serio" para encontrar una salida a la crisis social la cual se vive en Colombia desde el 28 de abril, reconociendo "el derecho a manifestarse pacíficamente".

Nos unimos a la iglesia y al pueblo colombiano en este momento difícil en el marco de las manifestaciones y compleja situación social que vive Colombia desde el 28 de abril, para reafirmar que la protesta pacífica es un derecho, y para rechazar los actos de violencia, vengan de donde vengan, las violaciones de derechos humanos, los atentados contra la integridad física y la vida, las desapariciones, y el abuso de la fuerza, porque *la violencia no soluciona nada; produce sufrimiento y muerte*.

Hacemos eco a los líderes religiosos de Colombia que el pasado 23 de mayo hicieron [un nuevo llamado](#) para que se siga la vía del diálogo en la búsqueda de acuerdos que lleven a superar este difícil momento que enfrenta hoy el país. *“Ratificamos que el diálogo es el camino más adecuado para reconocer lo que debe ser siempre afirmado y respetado en la sociedad; para escuchar, comprender y atender eficazmente a las demandas de quienes han acudido al derecho de la protesta pacífica, y para edificar juntos la reconciliación y la paz que anhelamos”.*

Reconocemos el dolor y la pobreza que se está viviendo en Colombia y expresamos nuestra solidaridad con todas las víctimas de hechos violentos.

Siguiendo la recomendación de los líderes religiosos de Colombia apelamos a que se opte por el camino del diálogo, a que se escuchen las demandas de la ciudadanía y a que se encuentren compromisos que contribuyan a la reconciliación y a la paz.

El Papa Francisco dijo *“Rezo para que el querido pueblo colombiano sepa acoger los dones del Espíritu Santo, para que a través de un diálogo serio se puedan encontrar soluciones justas a los muchos problemas que sufren especialmente los más pobres a causa de la pandemia”.*

Signatarios:

- † Stephan ACKERMANN, Obispo de Trier, Alemania
- † Karl BORSCH, Obispo Auxiliar de Aachen, Alemania
- † Helmut Karl DIESER, Obispo de Aachen, Alemania
- † Werner FREISTETTER, Obispo Militar, responsable de la cooperación al desarrollo y de la iglesia global de la Conferencia Episcopal Austriaca, Oficina de Coordinación de la Conferencia Episcopal Austriaca (KOO), Austria
- † Pascal DELANNOY, Obispo de St Denis, Presidente del Consejo de Solidaridad y Diaconía, Francia
- † Michel DUBOST, Obispo Emérito, Administrador Apostólico de Cayena, Obispo-Referente de CCFD-Terre solidaire, Francia
- † Denis JACHIEY, Obispo Auxiliar de París, Presidente de la Comisión Episcopal Francesa para la Misión Universal de la Iglesia, Francia
- † Laurent Le BOULCH, Obispo de Coutances, Miembro del Consejo de los Movimientos y Asociaciones de Fieles, Francia
- † Hugh GILBERT, Obispo de Aberdeen, Escocia, Reino Unido
- † John KEENAN, Obispo de Paisley, Escocia, Reino Unido
- † Brian MCGEE, Obispo de Argyll and the Isles, Escocia, Reino Unido
- † Joseph TOAL, Obispo de Motherwell y Obispo Presidente de SCIAF, Escocia, Reino Unido
- † John ARNOLD, Obispo de Salford, Presidente de CAFOD, Inglaterra y Gales, Reino Unido
- † Declan LANG, Obispo de Clifton, Presidente del Departamento de Asuntos Internacionales de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales, Reino Unido
- † Felix GMÜR, Obispo de Basilea, Suiza

Este llamamiento cuenta con el apoyo de CIDSE, la familia internacional de organizaciones católicas a favor de la justicia social. Contacto: Carmen Contreras, Equipo de comunicaciones de CIDSE, contreras@cidse.org (disponible en español o inglés)